

## **UNIDAD II. FACTORES DEL TURISMO.**

### **2.1 FACTORES INDIRECTOS DEL TURISMO**

#### **INTRODUCCION AL ESTUDIO DE LOS FACTORES DEL TURISMO**

En sociología, factor se define como un hecho, causa determinante o condición necesaria de un acontecimiento o cambio social. En consecuencia, por *factores del turismo* debemos entender: El conjunto de hechos sociales que en forma directa o indirecta, se relacionan necesariamente para conjugar el fenómeno turístico, proporcionándole su característica peculiar y específica. Los factores del turismo –como son todos los factores de los fenómenos sociales- constituyen una red de concatenaciones mutuas, de interacciones y relaciones recíprocas. Su aislamiento o separación, imposible en la realidad de la estructura socioeconómica, es recomendable y debe utilizarse solo con fines de clasificación para realizar un estudio sistemático. Los mencionados factores, en sus aspectos más generales, se han denominado indirectos y directos.

#### **FACTORES INDIRECTOS**

Los factores indirectos del turismo se caracterizan por las siguientes consideraciones sociológicas:

- a) Constituyen la base económica, cultural e institucional de una comunidad nacional, regional o local.
- b) Su desarrollo es condición indispensable, necesaria y previa para el proceso del turismo.
- c) Se relacionan, no obstante, en forma indirecta con el fenómeno turístico, porque procuran fundamentalmente la producción de bienes y servicios que satisfagan las necesidades materiales y culturales de la población asentada en la comunidad (nacional, regional o local).
- d) Su existencia puede considerarse independiente, según lo afirmamos en el punto anterior, el fenómeno turístico, especialmente si en una nación, región o localidad, no se presentan.

#### **2.1.1. Estructurales**

##### **LOS FACTORES INDIRECTOS DEL TURISMO**

Estos factores son la base socioeconómica general sobre la que se sustenta el desarrollo del fenómeno turístico, condicionantes estructurales y dinámicos.

##### **LOS FACTORES INDIRECTOS ESTRUCTURALES**

Dentro de la estructura socioeconómica que constituyen estos factores, destacan aquellos que influyendo en forma decisiva en el desarrollo de la actividad turística, han sido creados para satisfacer necesidades propias de la comunidad nacional, regional o local. Ellos son: las comunicaciones y transportes, las finanzas, las industrias conexas y los servicios públicos y de urbanización generales.

### **Las comunicaciones y los transportes**

Es difícil concebir el surgimiento y desarrollo de la industria turística de un sitio determinado, sin una adecuada red de comunicaciones y transportes, que no ha sido creada en función del desplazamiento turístico, a no ser excepcionalmente, sino en atención a necesidades de enlace geográfico, de intercambio económico y de integración social y cultural de los centros urbanos y comunidades rurales con un cierto nivel mínimo de población. Es decir, obedecen a la vida socioeconómica de la comunidad respectiva. No obstante, la mejoría, incremento y modernización de este sistema, lo mismo que su limitación y abandono, repercuten, en su caso, en el aprovechamiento favorable o no del fenómeno social del desplazamiento turístico.

Es muy importante señalar que, debido al enorme progreso científico y tecnológico en materia de infraestructura del transporte en general, y en especial de los medios idóneos para la movilización de personas, el acceso a los lugares turísticos ha experimentado una notable transformación y hoy día se basa más en el costo que en la distancia a recorrer. Aspecto este último, que antes de las aplicaciones técnicas de la ciencia moderna, constituye una ley cuya vigencia plena imposibilitaba el desplazamiento de grupos numerosos de población entre puntos relativamente distantes del globo terráqueo.

Dentro del aspecto hoy preponderante del costo, la calidad representa un factor importante, especialmente en lo que se refiere a determinados requisitos, tales como puntualidad, frecuencia, regularidad, comodidad y velocidad. La puntualidad, la frecuencia y la regularidad son indispensables y deben ser inseparables.

En los desplazamientos a grandes distancias lo que más interesa es la velocidad y la comodidad, mientras que en las conexiones cortas es la frecuencia lo más apreciado. Ambos dentro de un margen de seguridad aceptable.

### **Sistema financiero**

El sistema financiero influye de manera indirecta en el desarrollo turístico, aunque no deja de cooperar favorablemente con él, mediante la realización de funciones crediticias para el surgimiento y operación de nuevos servicios turísticos, así como la agilización de las operaciones cambiarias ( de moneda ) , y en el resguardo de fondos

en todos los centros turísticos. No obstante todo ello, los mecanismos financieros están orientados al movimiento económico general que se lleve a cabo en la localidad, región o nación.

### **Industrias conexas**

La economía de una comunidad tiene para satisfacción de sus necesidades, de casa, sustento y comida, una diversidad de actividades que contribuyen en forma directa o indirecta al desarrollo turístico de la propia comunidad, al proporcionarle los medios, instrumentos y materias primas necesarias para la creación, funcionamiento y buen servicio de los establecimientos turísticos. Tal es el caso, entre otros muchos, de la industria de la construcción, la mueblara, de decoración, alimenticia, vitivinícola, de la loza, sábanas y mantelería, cristalería, maquinaria diversa y hasta actividades educativas para estar con conocimiento un mejor un mejor servicio, actividades todas ellas que no obedecen únicamente a causa provenientes del turismo.

Al igual que los demás factores y en su medida respectiva, los servicios urbanos (agua, drenaje, pavimentación, electricidad, bosques, parques y jardines, etc.) y de organización de la comunidad (servicios administrativos, de auxilio y protección jurídica y de salubridad y asistencia, etc.) no ha sido creados en función de la industria turística, pero ésta se sirve de su creación, perfeccionamiento y desarrollo. Su implantación corre casi siempre a cargo del sector público, aunque en ocasiones el sector privado representativo de la industria turística se ve requerido a contribuir a su creación.

Con fines didácticos y para el conveniente y preciso manejo de la terminología turística debe señalarse que los servicios urbanos y el sistema de vías de conexión, incluidas las terminales aéreas, marítimas y terrestres, constituyen las llamadas infraestructuras turísticas.

### **Ambiente turístico**

El ambiente turístico es un factor que, a diferencia de los anteriores, es esencialmente subjetivo, por cuanto depende, en relación directa, de la formación individual y social de la comunidad receptora; es el clima especial de seguridad, tranquilidad, amabilidad y cordial hospitalidad que ofrece un lugar, zona o región determinada y que se traduce en un conjunto de actitudes y comportamientos personales y colectivos del sector público y privado, referidos a la favorable recepción de las corrientes turísticas.

Este factor representa un comportamiento humano, determinando en gran medida por la idiosincrasia de cada pueblo, misma que en opinión sociológica autorizada, se aprecia de difícil alteración en sus aspectos básicos, no obstante las relaciones de intercambio cultural que trae consigo el turismo. Este intercambio

cultural, tanto del turista individual como del afluente masivo y las comunidades que son visitadas, deriva en un fenómeno denominado “aculturación”, el cual puede producir una “tercera cultura”.

Por lo anterior, y para que el clima o ambiente turístico sea posible, aun en lugares de distintas costumbres sociales, se requiere que éste se base en la “conciencia turística” entendida como “la comprensión que la comunidad receptora tenga de los beneficios que le derivan del aprovechamiento económico del fenómeno turístico”. Por consiguiente el positivo clima humano de recepción al turista debe lograrse a tres diferentes niveles, el técnico, el oficial y el social.

a) Técnico. Es la actitud favorable que tiene todo prestador de servicios turísticos para el manejo y recepción del cajero, ya que son los servidores turísticos los que en gran número de ocasiones configuran en el viajero la imagen de la zona turística o de un país en su conjunto. Ejemplo: En casi todos los países hay sanciones oficiales para el incumplimiento de servicios turísticos contratados.

b) Oficial. Es la actitud favorable de las autoridades gubernamentales y demás sectores del servicio público, hacia el desplazamiento turístico migratorios o aduanales, la seguridad de que gozan los turistas en su persona y en sus bienes; la calidad de los servicios públicos generales (salubridad, asistencia, alumbrado, agua, drenaje, etc.) y los prestan propiamente al turista (informativos, de auxilio, etc.). Ejemplo: La adaptación casi internacional del (cero) “O” en los teléfonos para auxilio e información.

c) Social. Es la actitud favorable que la comunidad brinda al turista para que éste satisfaga en convivencia social el propósito del viaje. Su logro puede alcanzarse conjugando los dos siguientes aspectos:

1) El grado de conciencia turística de la comunidad receptora, en cuanto sea ésta abierta o cerrada a relacionarse con personas procedentes de otras áreas geográficas y de actitudes y costumbres diferentes. A este respecto destaca el uso en ciertos países de las llamadas cartillas turísticas para crear y fomentar la corriente turística.

2) La adopción de medidas y la realización de campañas adecuadamente orientadas que ayuden a respetar y adecuar costumbres no autóctonas. Ejemplo: Los restaurantes franceses tienen los menús en dos idiomas; los españoles de zonas de turismo en tres o cuatro idiomas y los horarios han sido modificados para adaptarlos a las costumbres sajonas.

## **2.1.2. ELEMENTOS INDIRECTOS DINAMICOS**

### **EL FACTOR INDIRECTO DINÁMICO: LA CORRIENTE TURÍSTICA POTENCIAL**

La corriente turística potencial, constituye un factor dinámico por su capacidad de generar factores al introducir nuevas condiciones y situaciones en el fenómeno turístico.

La corriente turística potencial surge gracias a un determinado nivel de desarrollo socioeconómico en el lugar se origina, haciendo posible que un número determinado de personas puedan disponer de los medios económicos y el tiempo necesario para viajar.

Es el elemento esencial para el surgimiento y desarrollo del turismo y puede concebirse en su forma potencial como el conjunto de personas que tienen una actitud de disposición para realizar un viaje.

Esta corriente turística potencial influye de manera decisiva en el desarrollo de la actividad turística, según que las personas que la formen tengan el hábito o deseo de viajar y conozcan en parte el lugar a visitar (corriente turística inmediata). O, si por el contrario, no han roto la estructura de su actividad cotidiana y movilidad interna y que, teniendo las condiciones necesarias para viajar, es preciso influir en ellas para estimular su disposición al desplazamiento (corriente turística mediata).

La llamada "ley de la distancia" está siempre presente en la posibilidad de convertir la corriente turística mediata en inmediata y a su vez ésta en efectiva, pero su importancia como limitante de un viaje depende de la vías y medios de comunicación que se utilizan, su capacidad, velocidad y confort, y por tanto del costo-distancia.

## **2.2. Elementos Directos del Turismo.**

### **2.2.1. Estructurales.**

### **2.2.2. Dinámicos.**

e) no obstante, supuesta la existencia de los factores directos del turismo, aun cuando no se realice planeación integral, o ésta sea insuficiente desde el punto de vista científico técnico, los factores indirectos solo son independientes en forma relativa, porque todo aumento o disminución ( cambio social ) de la base económica, cultural o institucional de un grupo, repercute y modifica las condiciones estructurales y dinámica del turismo, así como los cambios del turismo influyen en la transformación de los grupos e instituciones.

f) Por último, el turismo es un fenómeno social que sólo puede existir real y objetivamente, por la relación necesaria entre los factores indirectos y directos

## **FACTORES DIRECTOS**

Los factores directos del turismo constituyen una superestructura social cuya base son los factores directos. Se caracterizan por los aspectos que a continuación se mencionan:

a) son esenciales para que pueda realizarse el fenómeno turístico .su existencia produce ausencia institucional del turismo, a pesar de que en una comunidad, como es de suponerse, inciden los factores indirectos.

b) el desarrollo de los factores directos depende de la evolución de los factores indirectos.

c) los recursos, servicios y promoción turística, factores directos, están en función de las necesidades e intereses de la corriente de turistas, es decir del fenómeno turístico.

d) los factores directos se relacionan en forma concomitante con los indirectos .esto es, que las modificaciones y cambios de unos factores influyen recíprocamente en la transformación de los otros.

## **CLASIFICACION DE LOS FACTORES**

Los factores indirectos, se han considerado a su vez, como estructurales y dinámicos,

Por sus características predominantes, aunque ambos constituyen estructuras en movimientos por tanto, a juicio de algunos, no cabría tal separación. Sin embargo, consideramos que los conceptos vertidos para cada uno, justificaran suficientemente esta clasificación metodológica. los factores indirectos estructurales del turismo corresponden al conjunto de actos ,procesos y relaciones económicas , culturales institucionales , que se desarrollan conforme a una organización determinada de la comunidad, ya sea ésta nacional, regional o local, proporcionando la posibilidad de construir una base para la realización de la actividad turística. Esta base es, por una parte, estrictamente económica, incluyendo la organización de las finanzas, comunicaciones y transportes, industrias conexas y servicios públicos, y por otra, institucional, es decir configurarte de la conducta, integrada y organizada mediante la que se ejerce un control social y se satisfacen deseos, intereses y necesidades del turismo.

El segundo aspecto mencionado como factor indirecto estructural, es el ambiente turístico, cuyos elementos componentes serán explicados con detenimiento y profundidad posteriormente.

Los factores indirectos dinámicos del turismo, pueden explicarse por la definición sociológica del concepto de dinamismo que significa: introducción de un factor considerado como ajeno o extraño a una situación o condición social, que requiere de un nuevo equilibrio, porque modifica o cambia las estructuras de la sociedad. Este factor novedoso lo constituye la corriente turística potencial, mediata o inmediata, que tiene capacidad ineluctable para dar origen y génesis a los factores directos del turismo.

Los factores directos estructurales del turismo son los medios institucionales específicos y particulares que mueven y orientan los intereses y satisfacen las necesidades fundamentales de los turistas.

Están constituidos por los recursos (naturales, diversiones y salud), los servicios (alojamientos, alimentación, agencias, guías, transportación, comercias, etc.); y la promoción institucional (pública y privada). Cada uno de los factores mencionados está en función especial de la actividad turística.

Los factores directos dinámicos del turismo son el conjunto de personas (hombres y mujeres, niños, jóvenes y adultos) que realizan la actividad turística en un tiempo y espacio determinado, integrado un grupo social con características transitorias.

Para conocer el fenómeno turístico en sus aspectos sociológicos generales, se requiere la investigación social de los factores indirectos y directos, con todos sus componentes y variables.

### **2.2.3 REPERCUSIONES ECONOMICAS, POLÍTICAS, CULTURALES, SOCIALES Y ECOLÓGICAS EN EL TURISMO.**

#### **Significación económica, cultural y política del turismo.**

Los efectos del turismo en un país receptor se manifiestan en diversas formas. Estos efectos son generalmente positivos, aunque pueden repercutir también de manera negativa. Por lo anterior, múltiples países se han abocado al fomento de esta actividad, razón por la cual, a continuación analizaremos los efectos del turismo en los aspectos económico, cultural y político.

Significación económica del turismo. El fenómeno turístico contribuye de una manera determinante en la economía de un país, en virtud de que es una fuente generadora de divisas. Este sector favorece significativamente la balanza de pagos, particularmente en los países en vías de desarrollo, como es el caso de México.

Dice Miguel Ángel Acerenza que: “La balanza de pagos es un documento contable que contiene el registro sistemático de todas las transacciones económicas efectuadas entre los residentes de un país y residentes del resto del mundo, durante un periodo determinado de tiempo, normalmente de un año.

Está integrada por la balanza por cuenta corriente, donde se registran las transacciones resultantes por las exportaciones e importaciones de las mercancías y servicios y las transferencias unilaterales corrientes, y por la balanza por cuenta de capital, en la cual se registran la importación y exportación de capital y las transferencias unilaterales de capital”.

Ahora bien, la contribución desde el punto de vista económico a nivel nacional se hace patente en los ingresos generados por los gastos realizados por los turistas en diversos aspectos, tales como:

- a) la cobertura de las importaciones realizadas por el país.
- b) contribución para cubrir la deuda externa, en función del monto de los servicios que ésta genera.
- c) posibilidad de exportar servicios físicamente ligados al territorio (desde alimentos condimentados, hasta artesanías típicas), sin riesgo de competencia directa.

Por otra parte, el turismo también produce efectos sobre el ingreso emocional, los cuales se manifiestan así mismo en las siguientes formas:

- a) contribución al producto interno al generar salarios y, obviamente, otros ingresos relacionados con los factores de producción; así, tenemos que los gerentes de compras en hoteles y restaurantes tienen que comprar un mayor número de productos y otras mercancías a sus proveedores, generando de esta manera un producto interno, es decir, el valor total de los bienes y servicios finales generados por unidad de tiempo dentro de sus fronteras. Ahora bien, esos proveedores compran a su vez los mismos productos a los agricultores nacionales, lo cual favorece al sector agrícola.
- b) contribución a la de distribución del ingreso, es decir, que favorece también a los distintos estratos sociales de la población en toda la República mexicana, ya que el incremento del turismo nacional trae como consecuencia la creación de un producto turístico que al turista nacional consume lugares distintos de su espacio vital, pero a su vez, dentro del mismo territorio, lo cual produce una derrama económica que beneficia diversos sectores vinculados con la actividad turística local, beneficiando así un gran número de personas de la zona en que se encuentra ubicado el centro turístico.
- c) Efectos multiplicadores que resultan del gasto turístico. Como se mencionó en los apartados anteriores, la derrama económica producida por el consumo de los turistas trae como consecuencia una serie de efectos resultantes directos, pero, a su vez, los factores de producción en sector turismo originan paralelamente determinados efectos indirectos en la economía, ya que parte de esos ingresos se destinan a su vez a la compra de otros bienes y servicios. Éstos últimos desembolsos dan lugar a su vez a diversos efectos inducidos, ya que aquellos que la reciben, emplean por parte de estos para consumir otros productos y servicios, es decir que se genera una cadena de gastos/consumos; de ahí que los efectos indirectos generados por los gastos de los turistas sumados a los efectos inducidos que éstos propician, producen un incremento de producto interno valor agregado original, permitiendo que el valor agregado final alcance un nivel más elevado, que se denomina efecto multiplicador del turismo.

- d) como fuente generadora de empleos, cuyo origen es precisamente el gasto del visitante, el cual da lugar a la creación de empleos no tan sólo en el ámbito turístico y en los sectores proveedores de éste, sino también de otro tipo de empleos adicionales, como consecuencia de efectos multiplicadores y, por tanto, de actividades conexas, básicamente aquellas que están estrechamente vinculadas con la construcción de la infraestructura y el desarrollo de las facilidades turísticas, como por ejemplo, la construcción de establecimientos de alojamiento, centros recreativos y comerciales, etc.

Lo anterior nos permite inferir la importancia que la actividad turística tiene para la economía de nuestro país y, obviamente, el grado de relación que esta significa en función de las diversas ramas de la economía, lo cual permite, así mismo, distinguir entre los puestos generados de una manera directa por el sector en cuestión y aquellos generados de manera indirecta.

- e) el fenómeno turístico desempeña, además, un papel de particular importancia en calidad de factor de expansión del mercado nacional, en virtud de que el turista adquiere una amplia gama de productos manufacturados, de cuero, lana, piedras semipreciosas, etc. que constituyen un consumo turístico secundario, pero que equivalen a una auténtica exportación.

Ahora bien, los efectos económicos del turismo pueden repercutir también de una manera negativa, puesto que en determinado momento, el nivel general de precios puede convertirse en un factor inflacionario, el cual se puede manifestar en la actividad inmobiliaria, es decir, en un incremento de valor de los terrenos, las propiedades en general, renta de casas, etc.

Este factor inflacionario también suele hacerse patente en el comercio local, afectando el valor de alimentos y artículos de consumo cotidiano.

Finalmente, conviene destacar que la actividad turística puede repercutir de una manera significativa en el presupuesto público, como es el caso del presupuesto general de ingresos y egresos.

En lo que respecta a egresos, es natural y lógico que las gestiones que se canalizan tanto por medio de los organismos nacionales de turismo como por las empresas descentralizadas originen un incremento del gasto público, el cual, por consiguiente, afecta al presupuesto de egresos del Estado.

La repercusión del turismo se manifiesta también en el presupuesto general de inversiones, en virtud de que la infraestructura requerida implica el hecho de hacer uso de recursos financieros.

En resumen, los efectos económicos antes descritos tienen repercusiones significativas en:

La creación de empleos productivos, redistribución, del ingreso, efectos multiplicadores, inflación, etc.

## **BALANZA DE PAGOS Y TURISMO**

Es difícil que un país tenga una economía cerrada, es decir, que no lleve a cabo intercambios de mercancías y servicios con el exterior en su afán de allegarse recursos que permitan satisfacer las necesidades que le impone el crecimiento económico. Esas transacciones con el exterior se registran en un instrumento contable denominado <<balanza de pagos>>, donde se anota el valor monetario de las entradas y salidas de bienes y capitales representadas en las cuentas corrientes y de capitales.

La cuenta corriente la integran a su vez la balanza comercial y la balanza de servicios. Esta última comprende a las llamadas exportaciones e importaciones invisibles, o sea, aquellos intercambios intangibles de servicios, donde destacan los conceptos de turismo al interior y fronterizo.

El turismo se ha convertido para México en una actividad prioritaria. La prueba la podemos encontrar en la contribución que ha tenido en los últimos cinco años en la cuenta corriente de la balanza de pagos, al pasar de 1,720 millones de dólares en 1985 a 2,982 en 1989, destacando su participación con un promedio del 10 por ciento en los ingresos en cuenta corriente, mientras que sus egresos fueron tan solo de un 2.5 por ciento; a la fecha el turismo participa en la balanza con un superávit de 1,438 millones de dólares y 6.3 millones de turistas.

Por otra parte se ha estimado que para 1994 se recibirán aproximadamente 10 millones, los cuales ejercen un gasto de orden de 5 millones de dólares, que indudablemente continuara contribuyendo al financiamiento del déficit de la balanza de pagos en México.

Es innegable que la captación de divisas por concepto de turismo es la que mayor estabilidad ha mostrado dentro del conjunto de los componentes de la balanza de pagos de México, debido a que su incremento ha sido constante y firme año tras año.

El turismo ha permitido financiar el desarrollo económico a un ritmo mayor en el que hubiera sido posible con el ingreso derivado del comercio de mercancías y la obtención de capitales extranjeros, con la ventaja de que el financiamiento logrado con los recursos de turismo, redundará en una incorporación definitiva al patrimonio del país. De no haber contado con esta fuente de ingresos en endeudamiento externo o la inflación hubieran sido mayores, o la tasa de desarrollo.

### **EL MULTIPLICADOR DEL GASTO TURÍSTICO**

Otro de los instrumentos que nos permite detectar el impacto económico del turismo, es el multiplicador del gasto turístico. Este multiplicador es el coeficiente numérico que indica la amplificación o la magnitud de aumento del ingreso producido por un gasto; significa que el ingreso por turismo aumenta el gasto total en un número mayor de veces según sea la cantidad de

transacciones que realicen quienes, escalonadamente, perciben los ingresos adicionales derivados del primer gasto.

Por ejemplo: un turista gasta \$ 900,000 en hospedaje y alimentación. Este gasto deriva en compras a proveedores de alimentos, bebidas y servicios varios por otros \$ 600,000; estos a su vez, gastan parte del dinero (\$ 300,000) en adquirir materias primas para elaborar sus productos, mismo que en cierta medida vuelve a gastarse \$150,000 hasta que termina el consumo de bienes y servicios derivados del gasto inicial. Con  $900,000+600,000+300,000+150,000+75,000+30,000+15,000= 2070,000$ ; lo cual significa un multiplicador de 2.3.

El efecto multiplicador puede atenuarse si parte del gasto se destina a la compra de productos importados o bien cuando las transacciones se estancan y el gasto no se mueve. Se estima que en los países bonificados por el turismo, el gasto de este genera actividades económicas en proporción de 3.2 a 5.5 a veces su magnitud original antes de desaparecer.

Podemos concluir este punto, dedicado que la introducción de moneda en un núcleo receptor, original también el llamado <efecto multiplicador>, es decir, los beneficios económicos que brindan el turismo, no solo se limita a aquellas actividades que se encuentran directamente relacionadas con el turista. Prácticamente, la mayoría de los sectores con excepción de algunas ramas muy específicas, experimentan la afluencia de dicho consumo. El ingreso que perciben los factores de producción en el sector turístico da origen a ciertos efectos indirectos en la economía, como consecuencia de que la parte del ingreso se emplea en la compra de bienes y servicios. Tales desembolsos generan a su vez toda una serie de efectos inducidos por que quienes los reciben los destinan a la compra de otros productos y servicios. De tal forma, los efectos indirectos generan por el gasto de los turistas más los efectos inducidos que estos provocan, producen un incremento en el producto interno bruto.

Así es el comportamiento sucesivo del efecto multiplicador, sin embargo, dicho efecto variado por el gasto del turista nacional en el extranjero y por compra de bienes y servicios que demanda la economía nacional, incluyendo gastos financieros.

## **PARTICIPACION DEL TURISMO EN EL PIB**

Desde el momento que las corrientes turísticas alcanzaron la resonancia internacional requerida en todos los países, ha existido una constante preocupación por conocer y analizar sus repercusiones económicas y su significación en el conjunto de las economías nacionales.

Por su incidencia en los grandes agregados económicos de nuestro país y por la influencia creciente en los demás sectores y ramas de actividad económica, el sector turismo es uno de los más dinámicos en el contexto de la economía nacional.

En efecto el sector turismo está considerado como una de las diez primeras actividades que contribuyen significativamente a la formación del PIB (de un total de 73 ramas) participación que solo se basa en el derrama económica de los hoteles y restaurantes, la cual podría incrementarse considerablemente si se tomara en cuenta la serie de actividades directamente relacionadas con el sector, como es el caso del transporte, servicios de arrendamiento, servicios de diversión y esparcimiento y agencias de viajes, entre otras.

De esta forma, la participación del sector en 1989 fue de 2.8 por ciento igual a la de 1988, esto es 140,918 millones de pesos, de los cuales el 60 por ciento corresponde a restaurantes y el 40 por ciento a hoteles.

Producto Nacional Bruto: Es el valor monetario total de los bienes y servicios producidos por la colectividad en un periodo determinado de tiempo generalmente de un año.

En términos generales, la participación promedio del sector en el PIB, entre 1983 y 1989, fue del 2.8 por ciento misma que pide ampliarse si se le brinda a la actividad el impulso adecuado, para la captación de corrientes turísticas extranjeras, básicamente. Con la participación total del turismo en su conjunto dentro del Producto Interno Bruto del país es del orden del 7.0 por ciento.

## **EL TURISMO AUMENTA EL NIVEL DE EMPLEO**

La actividad turística como otras actividades tiene peculiaridades muy significativas para llevar a cabo su proceso operativo, la más notable es la gran cantidad de mano de obra que requiere para su funcionamiento; de ahí que una de las más procuradas repercusiones del turismo en el mercado socioeconómico de un país sea la generación de empleos.

En materia de empleo, la actividad turística demanda personal tanto para la prestación directa de servicios, como indirectamente para la elaboración y venta de los diversos bienes y servicios necesarios para satisfacer los requerimientos de los turistas nacionales y extranjeros, se considera que cada empleo directo tiene una repercusión de 3.5 empleos en el sector de servicios y de 17 a 23 personas salen beneficiadas en forma indirecta.

En este sentido, hasta 1989 laboran en el sector 1, 843,000 personas que representan el 8.5 por ciento de la población económicamente activa del país. Cifra que se estima aumento en .5 por ciento durante 1990, lo cual significa empleos más. Lo anterior demuestra que a pesar de la situación económica y la estabilización de precios, que afecto considerablemente los costos de operación de las empresas turísticas, el nivel de empleos no disminuyo, experimentando un ligero crecimiento.

Así se observa el esfuerzo de la iniciativa privada por sostener la planta laboral en sus empresas en beneficio de la economía del país. Esfuerzo que si bien ha logrado su objetivo principal amenaza con afectar la operación de

diversas empresas, sobre todo de las pequeñas, si no se toman las medidas pertinentes para inyectarles dinamismo, pues de lo contrario obligara a cerrar empresas, generando desempleo.

La capacitación constituye un factor importante para la presentación de un servicio, sobre todo dentro de la actividad turística, dado que el trato adecuado, amable y eficiente invita a los turistas no solo a regresar sino también a promover la calidad del servicio que se brinda al mostrar su preferencia tanto a nivel nacional como internacional.

De ahí es urgente que es contar con personal, a todos los niveles, con una capacitación adecuada con base a los requerimientos del mercado turístico.

En México de los 1.9 millones de empleados que laboran en el sector turístico el 30 por ciento lo hace de forma directa, de los cuales 88.5 por ciento se ocupa de establecimientos de hospedaje y de alimentación, el 4 por ciento en a transportación turística, el 6 por ciento es da agencias de viajes, el 0.5 por ciento en la administración pública y el 1 por ciento son guías de turistas.

Adicionalmente, del número de empleados ocupados en el sector se estima que el 78.0 por ciento ocupa puestos básicos, el 6.0 por ciento intermedios y el 6.0 por ciento en superiores.

## **El turismo: actividad renovadora**

Desde el monocultivo hasta la industria nuclear, con esfuerzo innegable daríamos con alguna actividad económica – destinada a gratificar a cierto número de consumidores – parca en su agresión al medio ambiente. El más débil de los detractores sostendría la imposibilidad de producir sin corromper el entorno natural. Posición extrema y falta de razonamiento crítico, porque si sólo fueran unas cuantas las fuentes contaminantes y pequeño el daño y, por último, si no existieran alternativas tecnológicas para la producción de bienes y servicios, la polémica del deterioro ecológico no hubiera ocupado el lugar que está ganando en el tapete de las discusiones. Producción y contaminación, con nuestro esquema presente, son indisolubles: el esquema es el que hay que variar para aminorar el efecto. Además, aseverar que la actividad económica sólo daña el entorno, es olvidar una premisa esencial: el entorno somos nosotros.

No se trata, como algunos polemistas han pensado, de producir más o menos satisfactores, sino de revisar profundamente nuestra posición frente a los recursos naturales para aplicar una tecnología que los valore por lo que son, es decir, sostenedores de la vida. Es un giro que requiere una actitud revolucionaria en la conciencia de los hombres, a tal punto que comprenda su estrecha vinculación e integración con el medio ambiente. No se propone un mundo de paisajes bucólicos ni nada parecidos, pero tampoco podemos continuar envenenando las aguas que bebemos. Si la meta es producir más y más, hagámoslo de una manera consagrada a los principios racionales, en este caso, aprovechando nuevamente en los procesos de producción la mayor parte

del material residual que de él se deriva. Así conservaremos por mucho la calidad de los recursos naturales, y el control de la natalidad, y demás simplificaciones se postergarán para tiempos tardíos.

Sin prescindir en lo mínimo de imaginación, los promotores pregonan por todo el mundo las características paradisiacas de tal o cual centro turístico: por aquí destacan tranquilidad, en aquél el contacto con la naturaleza, el anhelado retorno al disfrute de las manifestaciones naturales, en el de más allá se enfatiza en un puro y vasto consumismo a falta de naturaleza... Dejando atrás estas expresiones, la mayoría de los desarrollos turísticos descansan, en un amplio sentido, en una plataforma natural que es la que va predeterminando con el correr del tiempo su éxito o fracaso. Para comprender mejor la aseveración convendría invertir la idea: es difícil imaginar un desarrollo turístico exitoso asentado a orillas de un lago o mar maloliente y contaminado. No hemos llegado todavía a tan pobre instancia, es cierto, pero sorprendería a muchos saber cuan cerca nos hallamos.

Algunos de los desarrollos y centros turísticos que a través de la publicidad subliman su producto, están amenazados en un grado que no corresponde a su categoría. En efecto, la playa de Copacabana (Río de Janeiro, Brasil), Pocitos (Montevideo, Uruguay), Viña del Mar (Chile), Bristol (Mar del Plata, Argentina), El Callao (Lima, Perú), Salinas (Ecuador), Puntarenas (Costa Rica), Acapulco (México), por citar las menos, gozan de reconocimiento internacional atrayendo importantes torrentes turísticos. Se ha querido desconocer en ellas la amenaza ecológica que están provocando diversas fuentes de contaminación, a saber: hoteles e industrias que arrojan a mar sus residuos, las residencias privadas, y cuando hay puertos contiguos, el lastre de los barcos y los escapes de desperdicios por las maniobras portuarias.

En las zonas costeras se encuentran muchos de los ecosistemas de mayor diversidad y productividad del planeta, de allí que la necesidad de una gestión integrada de las costas sea de importancia estratégica para el desarrollo sustentable de cualquier actividad. Los ecosistemas costeros a la vez que complejos, son de extraordinaria vulnerabilidad a los impactos del cambio climático, de tal modo que el calentamiento de la Tierra eleva el nivel de las aguas, inundando asentamientos humanos y recursos productivos. En este sentido cabe mencionar que el nivel del mar ha aumentado a razón de 2 mm por año en los últimos 100 años, de acuerdo con los estudios publicados por el International Geosphere-Biosphere Programme y la Real Academia de Ciencias de Suecia.

También el aprovechamiento y los impactos generados por actividades del hombre tienen un gran efecto sobre los sistemas ecológicos costeros. La complejidad de estos ecosistemas se comprueba también por su gran movilidad en el espacio, de manera que es posible apreciar que las islas cambian de posición y que las playas varían de ubicación y de paisaje por ejemplo.

En la fotografía de la página 50, se puede apreciar una transformación a gran escala de una zona costera, que ha cambiado su fisonomía a partir de obras de ingeniería portuaria, con la finalidad de servir a las necesidades de una gran urbe ubicada, en este caso, en la parte norte de América; algunas de las funciones identificadas para este espacio costero se refieren al transporte aéreo, para lo cual se ha construido una pista para aviones, y una extensa superficie para marinas, que recibe y da abrigo a embarcaciones de carácter recreativo. En la fotografía inferior de la página 50, se advierte un destino de playa de la costa española del mar Mediterráneo, que se caracteriza por una línea de edificaciones de gran altura que altera el paisaje original y sobrecarga la capacidad de las playas, tanto en términos de infraestructura y equipamiento como del número de visitantes que puede recibir.

Este modelo de “desarrollo” turístico ha sido frecuentemente imitado en diversidad de latitudes, hasta el punto que para mantener y aumentar la competitividad de sus playas, la estrategia española de desarrollo turístico, en un esfuerzo de reconversión sin precedentes, ha instrumentado programas de esponjamiento de la oferta, que en Calviá, Palma de Mallorca, he tenido una expresión máxima a través de la destrucción de edificios hoteleros que cumplían otras funciones urbanas. Este programa de reconversión se tuvo que llevar a cabo por que los costos ambientales – o externalidades- ponían en riesgo la viabilidad económica y financiera del centro turístico a largo plazo.

Las playas, los manglares, los sistemas lagunares, arrecifes, los ríos y estuarios, son un ejemplo de ecosistemas de gran valor para el turismo, que muchas veces no reciben la adecuada valoración en el marco de planes y programas de desarrollo turístico. Frecuentemente la diversidad y complejidad de los ecosistemas costeros, asentamiento de urbanizaciones turísticas a gran escala, no se evalúa adecuadamente, sujetándose a criterios ambientales estrechos que no reconocen la existencia e interdependencia de ecosistemas, no calculan las capacidades de carga, la localización de la infraestructura, del equipamiento y de las actividades de los turistas.

Investigaciones llevadas a cabo por los organismos nacionales e internacionales interesados en el fenómeno, han demostrado un alto grado de contaminación en las aguas donde los bañistas conjeturan estar en el paraíso. Por supuesto, se ha tenido especial esmero en no dar a la luz pública los resultados obtenidos en las investigaciones, ni menos las consecuencias para la salud de los seres humanos.

Los sitios destinados a la recreación sufren problemas quizá más agudos. La elevada concentración de personas y el desaseo imperante los torna, en repetidas ocasiones, irresistibles aún para los propios recreacionistas, no muy dados a advertir la calidad de los ecosistemas que utilizan. El Río de la Plata, en las riberas de Buenos Aires, Argentina, es un claro ejemplo al respecto. Cada fin de semana es invadido por millones de personas que escapan del ritmo de trabajo de una agotadora semana para, sin saberlo, tal vez, “bañarse” y sacudirse la tensiones pasadas.

Una inmensa mayoría de los establecimientos de hospedaje consultados en las encuestas de referencia – unidades de calidad turística – presentan sus plantas de tratamiento periódicamente descompuestas o en malas condiciones, o más simple aún fuera de funcionamiento por largos periodos. En tales casos, la tecnología con que se cuenta es desaprovechada.

El turista avisado puede corroborar sin obstáculo la situación. En primer lugar, las descargas de material inservible ocurren a simple vista. Grandes tuberías se internan en el mar por apenas, una docena de metros, pudiendo observarse, durante la marea baja, los escurrimientos. En segundo lugar el colorido de las aguas denota variaciones en la medida en que están más alejadas de la playa, y no precisamente por aumento de la profundidad, existencia de corrientes marinas o altos niveles de actividad acuática. Aparte de los hechos mencionados es posible apreciar otros patentes e inconfundibles índices de contaminación, como por ejemplo, un color que no es natural a las de las aguas y estelas de espuma de dudosa procedencia. En ciertas playas del litoral atlántico sudamericano, el bañista distraído puede ser sacudido por desagradables sorpresas.

En los lagos (Managua, Amatitlan, Llanquihue, Maracaibo, Chapala), la muerte de la flora y fauna acuáticas avanza con rapidez. Debido a una menor capacidad relativa para renovar sus aguas, el desastre ecológico acecha a corto plazo a lagos y lagunas, muchas de las cuales tienen un alto valor turístico en Latinoamérica.

Agréguese a los gratuitos ingredientes contaminadores señalados (hoteles, industrias, residencias). Una crecida concentración de bañistas y no habrá mejor campo para la profusión de complicaciones orgánicas en los turistas. Así Bristol (Mar del Plata), Caleta Abarca (Viña del Mar-Valparaíso), caletilla (Acapulco), reúnen en los meses de alta temporada enormes cantidades de turistas que, literalmente, no dejan ver Las playas. Se presenta así una oportunidad propicia para la trasmisión de enfermedades intestinales y de la piel. En esas condiciones, hasta ahora el turismo ha gozado de buena suerte – ya que no de salud

Una bahía, antes no utilizada económicamente, puesta en valor por el turismo, comienza a atraer inversiones en infraestructura y equipamiento y a requerir de personal para operar los módulos productores de servicios básicos al principio, población establece crece hasta alcanzar índices que sobrepasan la capacidad de los servicios básicos locales. Ilusionados por el "fenómeno turístico", habitantes de la región y el resto país cambian su lugar de residencia en busca de mejores oportunidades, no siempre de empleo. La presión por obtener unos metros para vivir de algún modo. Dilata el casco urbano en perjuicio del ecosistema que forma un atractivo natural para la bahía. Las necesidades de vivienda, alimentación y energía, conduce a los inmigrantes a la tala indiscriminada de Árboles, a un paulatino desmonte. Así hemos visto variar el paisaje en demasiados teatros naturales como para abundar en ello, bastan menos de 10 años para deforestar grandes superficies y, por ende, provocar alteraciones que podrían ser contra producentes. De la misma forma, se generan impactos ecológicos que

están implícitos en las señaladas circunstancias. Claro, no es dable prohibir la circulación de personas en el lugar donde desean residir, pero si es recomendable establecer criterios en lo que a modos de vivir se refiere, más si se trata de espacios aptos para la explotación turística.

La situación ideal es la que se proyectan en parques nacionales, verdaderos santuarios de la naturaleza .ahí se determinan los senderos y las aéreas de estancia para los visitantes (incluso, el número máximo de turistas que pueden transitarlos simultáneamente). Vigilando que no se cometa ningún atentado a contra de los ecosistemas.

Si bien tales lineamientos serían implacables en los desarrollos turísticos y en general, o de uso intensivo como los denomina R. Boullon, tampoco deberla permitirse el extremo opuesto. Postular una concepción intermedia seria valiosa y plausible.

En la zona turística de San Carlos de Bariloche, argentina hay una completa libertad de tránsito de personas, pudiendo dedicarse a cualquier actividad pero nadie está autorizado a cortar un árbol en las regiones europeas occidentales (porto fino-Italia), los árboles están inventariados, incluso en las propiedades particulares a cuyos dueños se les encarga su cuidado. La pérdida de una especie se responde con fuertes multas

El aniquilamiento progresivo de las zonas boscosas, el mar que poco a poco se va tragando una playa hasta extinguirla como tal, la aparición de médanos o dunas tierra adentro, la desertificación la generalidad de las veces corresponden a acciones del hombre malamente encaminadas que contribuyen a una sensible pérdida-irreparable a veces- en el valor se centro turístico.

La contaminación atmosférica en la práctica no constituye un problema para los desarrollos turísticos, aunque nadie, creemos, alegaría desinterés si, en forma experimental, se realizan análisis de calidad del aire basados en muestras obtenidas en las horas pico. Sin embargo, durante la época de verano se realizan tareas de tala, roza y quema, muchos centros turísticos soportan altos índices de contaminación en el aire. Cuando a lo anterior sumamos la contaminación causada por el tráfico vehicular terrestre y movimiento de naves. Incineración de basura, el envenenamiento atmosférico puede alcanzar cierta magnitud.

Las grandes urbes latinoamericanas sufren, durante prolongados periodos del año, altos índices de contaminación atmosférica. Normalmente Ciudades coinciden en ser las capitales de los países en donde, bien se sabe, se polariza la actividad económica (Santiago y Lima agrupan a más de la mitad del que hacer industrial de sus países) preo, también, se localizan los aeropuertos que acusan el mayor tráfico de turistas nacionales y extranjeros, asumiendo el rol de polos dispensadores de flujos turísticos. Si un turista desea visitar un atractivo a 100 o a 500 kilómetros de la capital, digamos, es casi seguro que está obligado transitar por ella. La concentración de las

actividades genera contaminación (no la concentración en sí, sino el modelo tecnológico que particulariza la concentración), afeando las ciudades y provocando desagrado a los visitantes extranjeros y nacionales principalmente los estadounidenses y los europeos- quienes demuestran tener un grado de conciencia, respecto de sus efectos, que es preciso considerar desde la perspectiva turística. A ellos no les queda una buena imagen al visitar ciudades con un aire enrarecido. ¿Es, acaso, esta característica, propia de ciudades subdesarrolladas? De regreso a sus países, esos turistas extranjeros transmitirán en diferentes tonos las experiencias negativas que pudieran haber vivido al respecto.

No creemos que el envenenamiento del aire conlleve una baja en los índices de influencia turística en las capitales nacionales latinoamericanas aunque sí podrían afectar la permanencia, pero sería razonable vigilar la existencia de alguna relación entre las dos variables mencionadas: contaminaciones del aire-afluencia turísticas estadounidenses y europeas.

Quizá es aún muy pronto para que el análisis arroje resultados significativos, pero no dudamos que de aquí a veinte años sea un obstáculo de magnitud para el turismo.

Por extensión puede confiarse que también el nivel de contaminación de las aguas, el suelo y el paisaje total, será un factor casi decisivo para la elección de los destinos turísticos. ¿Las playas descontaminadas adquirirán un valor de escasez? Pronto, el aire limpio y fresco, el agua pura, se cobrará como lo temían nuestros abuelos. En verdad es lógico, así lo podemos catalogar ahora, que al equipamiento turístico o a las industrias de una ciudad se les cobre por sus vertidos, porque están consumiendo cualitativamente el aire y el mar (que al fin y al cabo son bienes comunes) y el suelo. Este consumo ha pasado inadvertido. Aquí, los términos consumo y contaminación se confunden, mas no los resultados, que continúan siendo los mismos.

Las corrientes turísticas, compuestas por individuos que habitan espacios urbanos, busquen un real contacto con la naturaleza como medio para relajar sus tensiones. El arduo futuro tal vez nos depare *un nuevo* y preciado artículo de lujo: la naturaleza intacta. Y quizá el turismo será el único encarga de comercializarla.

De acuerdo con lo expresada por R. Boullón, el turismo si bien capaz de lograr un espacio propio en las ciudades, es muy restringido, viéndose afectado secamente por el resto de las actividades económicas que ahí se emprenden. Escapa a su esfera la solución del problema ambiental, lo que sería un error suponer, en todo caso, que su labor esté destinada al fracaso. Dentro del perímetro de las ciudades es están consumiendo joyas arquitectónicas, el cielo ha cambiado de color y las montañas y volcanes cercanos han ido desapareciendo de la vista de sus habitantes, solo la coordinación de todos los sectores y una legislación severa, permitirán

recuperar las cualidades ambientales perdidas en las ciudades. El turismo, por sí mismo, difícilmente emitirá una respuesta apropiada.

Los valores de los atractivos turísticos, tanto en los espacios rurales como urbanos en proceso de deterioro progresivo, por ejemplo, Lima, Perú, se mantendrán intrínsecamente. Sin embargo, variarán, en una situación de contaminación, sus valores ponderados. Este último hecho, es preciso reconocerlo desde ya, será irreversible.

El turismo es la tercera actividad comercial del planeta en cuanto al ingreso de divisas para las economías de las naciones, después de la industria del petróleo y la fabricación y *venta de armamentos*. A pesar de las crisis económicas que soportan los países, los turistas han resistido con sorpresiva fortaleza los incrementos en los servicios y la relativa pérdida de su poder adquisitiva. Hay una necesidad psicológica tan profunda por viajar, que sólo los graves conflictos políticos pueden apagar por completo el interés para visitar una nación. El turismo interno, por otro lado, año con año muestra un dinamismo inusitado, aumentando el número de desplazamientos y de pernoctaciones en casi la mayoría de los países.

A diferencia de las dos primeras, el turismo basa su que hacer en la explotación de recursos naturales de carácter renovable, es decir inagotables para el proceso de producción que termina con la presentación del producto final. Esta particularidad es teórica en la mayoría de los casos, porque en la realidad el turismo está revelándose como otra actividad depredadora de los recursos naturales.

En la dura lucha en contra de las distintas formas de contaminación, hoy por hoy, el turismo se encuentra en un pie ideal para asumir una posición de vanguardia que la combata efectivamente para, mediante su ejemplo, abrir un camino amplio hacia el porvenir. El turismo puede reaccionar más rápidamente que otros quehaceres económicos, muy comprometidos a seguir utilizando por bastante tiempo, su actual tecnología, cara y sofisticada. En cambio, el turismo necesitaría volumen menor de recursos económicos y financieros para variar en pocos años su situación presente. El trabajo de "recuperación" podría iniciarse en los desarrollos turísticos costeros o en centros especialmente escogidos, cualquiera que sea su uso turístico. Ahondando al respecto y sin caer en una secuencia enumerativa, podría jerarquizarse aquellos centros en donde se implementarían los proyectos pilotos, tomando como base tres variables elementales: jerarquía del atractivo turístico, nivel de contaminación existente y volumen de visitantes. Una cuarta variable sería considerar los planes de operación del parque industrial, "vecino ecológico".

En desarrollos turísticos no sería problemático conseguir los propósitos expuestos. Cuando la actividad cohabita con otras, dependiendo de la naturaleza de ellas, surgirán más obstáculos, los que podrían ser superados en función de la importancia relativa que tenga el turismo en comparación

con las mismas. Aun si el turismo juega un papel menor en la economía de una ciudad, debe encontrar las brechas adecuadas para denunciar el proceso de empobrecimiento y, además, plantear soluciones alternativas que sean realmente adoptadas. Si estas acciones no tuvieran el éxito deseado, el turismo se preocupará por recuperar todos los espacios y actividades asociadas a él: es un principio inherente al turismo.

## **CONCLUSIÓN**

El pilar mismo de las actividades económicas es el principal causante de la contaminación: la tecnología está diseñada de una forma que sólo aprovecha una mínima parte de los recursos naturales y para obtener de ellos la materia prima consume otros recursos naturales en cantidades excesivas, que posteriormente son desechados en mezcla con residuos químicos dañinos para el medio ambiente, la tecnología se torna mezquina: no permite compartir una bahía, río o lago al turismo y al petróleo, dos actividades realmente rentables hoy día. El estilo tecnológico las ha hecho incompatibles, dilapidándose así valiosos recursos y aquí surge una nueva interrogante: ¿El estilo en sí o lo rudimentario de él?

Las características que reúne el turismo (preponderancia del hombre sobre las máquinas, menor al daño a la ecología, menor nivel de inversiones para la creación de empleos, etc.), lo colocan en un sitial inmejorable para comenzar a dar un vuelco trascendental e histórico, susceptible de transmitirse al resto de los sectores económicos.

El turismo, aparte de sufrir los efectos de la contaminación creada por distintas actividades, la está generando en volúmenes nada despreciables.

Si nos remitimos a la situación de importantes desarrollos turísticos y ciudades con vocación turística, cuyos innegables rastros de degradación hemos citado, encontraremos un excelente campo para promover acciones específicas en pro de su recuperación.

### **La calidad de los insumos: otra amenaza para el turismo.**

Nos estamos adentrando cada día a un mundo sustentado por pequeñas sutilezas que, alteradas, originan inmensos problemas difíciles de resolver en la práctica. Las situaciones se encadenan estrechamente y, a veces, de modo enigmático. En turismo es algo común que se recurra a argumentos anacrónicos para justificar nuevas relaciones surgidas entre las fuerzas de la oferta y de la demanda, estableciéndose un círculo vicioso que impide ampliar los horizontes de esta rama de la economía. Una baja en los índices de ocupación hotelera se explica de muchas maneras: alza de tarifas, pérdidas de competitividad en la calidad de los servicios, recesión económica en los países emisores, cambios de moneda desfavorables, conflictos políticos internacionales, mala imagen, etc. Pareciera que se ha definido un decálogo de explicaciones, entre las que destacan las recién mencionadas. Cualquier periodo malo para el turismo es posible juzgarlos acudiendo a una de ellas o varias (previa jerarquización), dejando pasar por

carecer de información de calidad, las reales causas que producen las caídas de la actividad. No negaríamos que en ocasiones las justificaciones conocidas son las adecuadas.

En rigor, se advierten sucesos muy evidentes, ignorándose por su falta de capacidad para relacionar (y escasez de datos), las pequeñas grandes sutilezas, sustancia de incontables cambios. Los hechos no tienen un eco limitado, sino que, por el contrario, están concatenados de tal forma que una situación nacida a mucha distancia tendrá efectos. El mundo de hoy se transforma a sorprendente velocidad y las variaciones se reconocen—he aquí lo grave— cuando ya nos encontremos forcejeando con la siguiente.

Detrás de las innovaciones tecnológicas, por ejemplo, en el individuo se dan cambios psicológicos que se traducen en expresiones que están en desacuerdo con los patrones de conducta conocidos. De igual forma, una decisión político-económica es capaz de dejar profundas huellas, manifestadas más tarde o más temprano de diferentes maneras por los individuos aludidos. Las medidas impuestas por el ámbito de la política, la economía, el derecho, la tecnología, entorpecen o facilitan la marcha del turismo; a ellas se les imputa casi todos los achaques de esta rama. Sin embargo, sería valioso distraernos un tanto de esas disciplinas y fijar nuestra atención en la problemática ecológica, sin desconocer que subsiste por los vacíos de la política, la economía, la tecnología y el derecho.

Las dificultades que la amenaza ecológica opone al turismo son verificables y en oportunidades son de comprobación polémica. El DDT, plaguicida calificado en su primera época como salvador de cultivos, por sus efectos nocivos para la salud del hombre ha sido restringido su uso en todos países industrializados (léase emisores de turistas), en donde la población está informada de las consecuencias de sus residuos. En los países latinoamericanos es utilizado en la actualidad casi indiscriminadamente. En algunos se ha prohibido su aplicación, pero (¡que contradicción!) no su venta. Éste es sólo un *hecho*, pero de suficiente fondo para preocuparnos en lo sucesivo.

¿Quién, siendo turista, se ha librado de una grave complicación gastrointestinal por la ingestión de mariscos? Los mariscos se contaminan se contaminan por dos causas: el desecho de la civilización y por la marea roja, conocido desequilibrio ecológico que intoxica ciertos moluscos y cardúmenes. ¿Cuántos centros turísticos de importancia están en condiciones de descubrir a tiempo organismos contraminados? Por regla general, se llega a saber que todos los productos marinos lo están cuando la población acusa las consecuencias de las toxinas ingeridas.

La actual pasividad e indiferencia observadas en ciertos segmentos de la población, en unos años se volcará hacia actitudes de

franco rechazo por todo aquello que amenace su salud, porque cabe esperarse una fuerte corriente de información que conduzca a un despertar de conciencia acerca del problema de contaminación. Cuando ello ocurra, si no hubiéramos mejorado la actual posición que guardamos respecto al nivel de calidad de los insumos que requerimos. Latinoamérica pudiera perder su competitividad en el mercado internacional y, en especial, en los mercados emisores de alto costo.

## **CONCLUSIÓN**

Los centros turísticos que acusan notables movimientos de visitantes, debieran contar con programas de control de calidad en los insumos destinados al consumo de los turistas, más allá de los controles conocidos en cualquier ciudad. Si el flujo de visitantes es mayoritariamente extranjero, el énfasis en las acciones deberá redoblar.

La implementación de laboratorios que cuenten con la persona preparada, constituirá una base imprescindible para alterar la inercia en que se está cayendo.

### ***Del turista contaminador al nuevo turista.***

El equipamiento hotelero y los servicios de apoyo, así como las residencias privadas, son las principales fuentes de las descargas residuales en el mar- y en la tierra-, en los desarrollos turísticos, descontando las concentraciones de gases tóxicos que pudieran presentarse en el aire debido al funcionamiento de los motores que utilizan derivados del petróleo. Detrás de ellos se adivina la presencia del hombre.

Además de las máquinas hay otros agresores de la especie humana, género: turista. ¿Quién es el turista? Desde la perspectiva que nos interesa, alguien que visita un lugar que no es de su residencia habitual, con la convicción de abandonarlo y de acuerdo con su procedencia puede tener mayor o menor predisposición, consciente e inconsciente, a deteriorar el medio ambiente natural.

Los individuos que integran las corrientes turísticas habitan, una gran mayoría de ellos, ciudades, viviendo sometidos a un ritmo exigente y a una presión externa que los conduce a un progresivo acumulamiento de tensiones. En tales condiciones se trasladan al lugar de sus vacaciones, con intención de “olvidarse de sus problemas”, y dispuestos, casi decididos, a variar sus patrones de comportamiento a “mimetizarse”, aunque pretendan lo contrario.

La tecnología y, más aún los residuos tecnológicos invitan a la violencia. La suciedad- no siempre visible- en las playas y la contaminación del mar incitan a los individuos a no respetarlos por lo que son, si no que en oposición se dejan arrastrar por la realidad, multiplicando el problema: arrojan cigarrillos en la arena y dondequiera, al igual que los envases de productos líquidos y sólidos, periódicos e incluso, digámoslo, disponen de

sus propios residuos. La anarquía exterior que perciban se constituye en una fácil posibilidad para canalizar sus tensiones urbanas, sumándose a ella sin esfuerzo.